

La Biblia En Su Contexto

Grupo de Vida - Lección 6

Juan 3:1-3:36

Introducción a la Biblia en su Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en su contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en su Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la sexta semana, junto con las lecturas para la séptima semana, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en su contexto!

Lecturas para la semana seis Juan 3:1-36

<p><u>Jesús y Nicodemo - In 3:1-21</u></p> <p>Feb 3</p> <p>Juan 3:1-6 Contexto: Los Judíos eran buenos conocedores en materia de nacimiento físico y genealogía. Ellos también tenían indicaciones en el Antiguo Testamento sobre algo más. Compare las dos primeras lecturas con la tercera 1 Cr 3 Ex. 22:29-30 Ez 36</p>	<p>Feb 5</p> <p>Juan 3:16-21 Contexto: Mientras que el pecado y la desobediencia traen ira y muerte, Jesús trae salvación. Rm 5 Heb 2:1-2 Dt 23:2-14, 19-25 Dt 24:4-25:4 Dt 25:11-19 Heb 2:3-4 Rm 1:16-17</p> <p><u>Juan ejemplifica la humildad - In 3:22-30</u></p>	<p>Feb 7 1 P 5 1 Cr 21 Is 23 Pr 16:19 Pr 21:4 Ez 28:1-10</p> <p><u>El Ministerio Profético y la Salvación de la Ira - In 3:31-36</u></p> <p>Feb 8 Contexto: La "ira" del Señor era un concepto real, profundamente experimentado y enseñado en la historia Judía.</p>
---	--	--

<p>Juan 3:7-8 Contexto: Las palabras de Jesús claramente hacen eco del Antiguo Testamento. Obsérvalo en estos pasajes. Ec 11:5 Pr 30:4 Pr 20:12 Sal 139</p> <p>Feb 4</p> <p>Juan 3:9-15 Contexto: El conocimiento del Antiguo Testamento por parte de los Judíos informaría a Nicodemo y a otros Judíos acerca del temor a la ira de Dios. Jr 5 Is 30 Is 52 Nm 21</p>	<p>Feb 6 Contexto: Vemos en este pasaje de Juan el Bautista un modelo de humildad. El Antiguo Testamento tiene mucho que decir acerca del valor de la humildad y del daño del orgullo. Sal 18 Sal 25 Sal 147 2 Cr 6-7</p>	<p>2 Cr 34 2 Cr 36:1-15 Jr 13 2 Cr 36:16-21 Lm 1-2</p> <p>Feb 9 Vamos a la Iglesia ! Juan 3:1-36</p>
--	--	--

JESÚS Y NICODEMO (Juan 3:1-21)

Esta historia bien conocida sobre el encuentro que Jesús tuvo con Nicodemo, incluye el verso probablemente mas memorizado de la Biblia, Juan 3:16. La cobertura contextual de este pasaje proporciona tres días de material que ayuda a dar antecedentes, y también provee diferentes perspectivas a través de las cuales la historia de Nicodemo toma significado.

Contraste de 1 Crónicas 3 y Éxodo 22:29-30 con Ezequiel 36

1 Crónicas 3 es simplemente una lista de los descendientes del rey David. No hay nada mágico en la lista, pero está puesta aquí para enfatizar dos cosas. Primero, los judíos eran muy cuidadosos sobre la genealogía. El linaje era importante. Es lo que hace a un Judío, Judío, el pueblo elegido de Dios. También es lo que separó a los judíos en tribus, algo que podía afectar tanto la vocación como los derechos hereditarios. El orden de nacimiento también era importante, ya que el primer hijo varón era especialmente dedicado al Señor (Éxodo 22:29-30).

Nicodemo era un maestro de Israel. Cuando Nicodemo pensó acerca del evento del nacimiento, él pensó en esos términos. Genealogías, herencia, pueblo elegido por Dios, todas estas ideas eran significativas en el concepto de nacimiento. Esta es la manera en que Nicodemo pensó. Por eso cuando Jesús dijo a alguien que debe nacer de nuevo (o “del cielo/de arriba”), Nicodemo continuó pensando en sus términos de biología. Jesús reprendió a Nicodemo, pues como maestro de Israel él debería tener más conocimiento. Él debería saber que existe una perspectiva espiritual que sobrepasa la terrenal. Ésta viene de pasajes como Ezequiel 36.

Ezequiel 36 es profético para un tiempo cuando los judíos retornarían del exilio en Babilonia, discutido la semana pasada con respecto a los asuntos concernientes a la reconstrucción del templo. En el primer tercio de Ezequiel 36, leemos que Dios va a volver a poblar con judíos a Judea y sus aldeas. El segundo tercio habla sobre la motivación de Dios –que Él lo hará NO porque los judíos se lo merecieron. Ellos no eran merecedores. Ellos habían deshonrado a Dios y su santo nombre una y otra vez. Sin embargo estaba el HECHO de que Dios y su santo nombre, serían causa suficiente para que Dios trajera de regreso a los judíos. En cierto modo, Dios a causa de su carácter, estaba yendo a renacer a los judíos dentro de sus tierras.

Aquí, la última parte de Ezequiel 36 deja sentir su peso. Dios haría esto, no simplemente como una cosa física. Dios iba a proveer un renacer espiritual. Dios iba a “rociar purificando” a los judíos y a darles “un corazón nuevo” y un “espíritu nuevo” (Ezequiel 36:25-27). Dios iba a limpiar a su pueblo y darle un comienzo nuevo y una vida nueva.

Eclesiastés 11:5

Jesús comenta que Nicodemo no debería maravillarse, pero debería darse cuenta que así como no supo dónde y cuándo el viento sopla, tampoco sabría dónde y cuándo el Espíritu de Dios estaba trabajando. Este comentario está vinculado específicamente a cuestiones de nacimiento en el pasaje de Eclesiastés, el cual conecta nuestra falta de entendimiento de la llegada del espíritu a un niño/a en la matriz con la falta de entendimiento de cómo Dios trabaja. Esa es la clave de la enseñanza de Jesús a Nicodemo. Dios estaba trabajando. Cada persona necesita del trabajo de Dios en sus vidas. Eso es ser nacido “del cielo” o “de nuevo.”

Proverbios 30:4; 20:12

Jesús profundiza su discusión con Nicodemo mencionando que nadie había ascendido a los cielos y descendido *de ellos* sino “el Hijo del Hombre.” Nuevamente, este no debería haber sido un lenguaje extraño para un maestro de los judíos. De su literatura de sabiduría tenemos las palabras de Proverbios 30:4 interrogando la misma pregunta, “¿Quién ha ascendido a los cielos y descendido de ellos? Este pasaje es particularmente relevante porque la respuesta es inherente a cada pregunta que le sigue, ¿Quién puede atrapar el viento en su puño o envolver el mar en su manto? ¿Quién ha establecido los límites de la tierra? ¿Cuál es su nombre?” La respuesta, por supuesto, es “YAVÉ Dios/YHWH.” En el proverbio, después de preguntar “¿Cuál es su nombre?” sigue con “¿Cuál es el nombre de *su*

hijo?” Jesús menciona que Él es el Hijo del Hombre, un título que usa frecuentemente para hacer referencia de sí mismo.

Proverbios 20:12 hace eco de lo obvio: Dios hizo los ojos y los oídos; Él hizo al hombre completo. Dios sabe como el hombre es nacido, y *como el hombre es nacido de nuevo*. ¡Ambos nacimientos son por medio de la fuerza y poderío de Dios!

Salmo 139

Este extraordinario y frecuentemente citado salmo habla del conocimiento íntimo que Dios tiene de las personas. Él conoce cada uno de nuestros pensamientos. Él sabe nuestras palabras, aún antes de decirlas. Esta es una función del Espíritu de Dios. No hay ningún lugar donde Dios no esté presente o donde su Espíritu no esté activo o trabajando. No podemos entender estos hechos, pero eso no quita que sean ciertos. La pregunta para Nicodemo era si él estaba deseoso de someterse al Espíritu y ser nacido con la vida y obra del Espíritu.

Jeremías 5

Así como Jesús cambia su diálogo con Nicodemo a cuestiones de juicio, ira y salvación, de la misma manera nuestra lectura contextual lo hará. En Jeremías 5, leemos acerca de la orden profética emitida sobre el pueblo inmediatamente antes de la conquista y cautividad por parte de Babilonia. Jeremías proclama el reconocimiento de Dios que su pueblo no sólo es profano, sino que también rechaza el arrepentimiento o la corrección. Esto era cierto tanto para ricos como para pobres. El pueblo pensó que Dios no haría nada y ellos estaban bastante felices disfrutando en sus pecados y falsa seguridad.

A causa de esto, el Señor a través de Jeremías, proclama su juicio. Dios estaba trayendo a los babilonios desde el norte para disciplinar y juzgar el pueblo. Era la cosa correcta y justa que había que hacer para castigar al pueblo malvado y sin arrepentimiento que se rehusaba a cambiar.

Isaías 30 y 52

Isaías profetizó en un tiempo anterior al de Jeremías. El pueblo en los días de Isaías (8vo. Siglo AC) estaban enfrentando una invasión del Imperio Asirio. Sin

embargo, el Señor estaba usando a los invasores con el mismo propósito. Ellos estaban ejecutando el juicio de Dios sobre un pueblo no arrepentido.¹

Viendo la venida del juicio, muchos judíos buscaron refugio en Egipto. Sin embargo, el profeta Isaías fue muy claro al decir que Egipto no era el refugio. Dios debería haber sido el refugio al cual su pueblo debería volver y confiar. En el pasaje de Isaías, también se nos provee de un entendimiento dentro de los planes de Dios para hacer funcionar y guardar su promesa a aquellos que confiaran en Él.

Isaías 52 selecciona el mismo tema, pero con una promesa profética muy fuerte de la obra de Dios que esta llegando. Este capítulo es reconocido como Mesiánico debido a sus promesas. Encara la condición del pueblo oprimido en Asiria y de los que estaban escondidos en Egipto. Pero prometió que estaban llegando “buenas noticias.” Mientras que Isaías originalmente es en Hebreo, fue traducido al Griego varios siglos antes de Jesús en una serie de rollos llamados “Septuaginta.” La traducción Judeo Griega usa la palabra Griega *euangellizo* (εὐαγγελίζω), la forma sustantivo del cual inmediatamente se traduce como “evangelio.” Isaías proclama los pies del que trae buenas nuevas como hermosos. Aunque no es usado aquí, esto hace eco del lenguaje de Pablo en Efesios 6:15 donde dice que el creyente está calzado con el evangelio de la paz.

Luego, Isaías 52 agrega la información acerca de la venida del Siervo de Dios, el Mesías, como uno que sería “exaltado y levantado,” aun cuando Él estaba “desfigurado” en su apariencia. Jesús aprovecha a usar el término “levantado” en su diálogo con Nicodemo, y hace lo mismo en Números 21

Números 21

En Números 21 leemos sobre Dios empleando a los Israelitas para destruir reyes paganos. También leemos que los Israelitas respondieron con llorisqueos/lloriqueos y quejas, incluso acusando a Dios por fallar en darles el tipo de viaje que ellos creían que tenían derecho. Dios envió serpientes entre su pueblo como juicio y muchos murieron. El pueblo tomando consciencia se arrepintió y buscó el perdón y el rescate de Dios. Este vino en forma de una serpiente de bronce que Moisés había fabricado y colocado en un asta. Moisés mantuvo la serpiente en alto y aquellos que la miraron fueron salvados. Esta es la imagen profética que Jesús usó con Nicodemo, con la promesa de que Jesús sería levantado en alto (el Calvario) y que las almas arrepentidas que buscaran salvación y miraran a Jesús por fe, serían salvas.

¹ Algún contexto histórico podría ser de ayuda.

Romanos 5

El pasaje de Romanos cinco nos hace regresar al tema dominante de Juan 3. El nacimiento físico es uno que nos conduce a pecar, heredando de esta manera la naturaleza pecadora de Adán, pero la vida en Cristo es un camino de fe que produce reconciliación, paz, perdón y justificación. Como Jesús dijo, “vida eterna.”

Hebreos 2:1-4, Deuteronomio 23:2-14, 19-25; 24:4-25:4; 25:11-19; Romanos 1:16-17

En la conclusión final de estos pasajes contextualizando Juan 3:1-21, tenemos la pregunta hecha en Hebreos: si esto es verdad, como tenemos en la Ley (“el mensaje declarado por los ángeles” a Moisés), que el pecado trae la muerte, entonces ¿cómo alguno de nosotros estaría bien delante de Dios si no elegimos la justificación hecha disponible por la fe en Cristo?

Los pasajes en Deuteronomio detallan un número de leyes mostrando cuán precisa debería ser la vida para ser perfecta. Simplemente no es alcanzable, aun cuando uno fuera a mirar solamente las acciones e ignorara los requerimientos de pureza en el corazón.

Esto mueve a Pablo a proclamar su tema en la carta a los Romanos. Pablo no se avergüenza del evangelio (las “buenas nuevas” haciendo eco de Isaías 52), porque es poder de Dios para salvar A TODO AQUEL que tiene fe en Jesús.

JUAN EJEMPLIFICA HUMILDAD (Juan 3:22-30)

En esta maravillosa percepción dentro del personaje de Juan el Bautista, lo vemos como alguien que estaba comprometido con la misión de Dios. Para Juan, no era acerca de sí mismo, ni en lo más mínimo. Juan estaba genuinamente entusiasmado de que Jesús reciba la atención que Él merecía, aún a expensas de Juan. Juan se regocijó en el hecho de que “El debe aumentar, mientras que yo debo disminuir” (Juan 3:30). La humildad es un atributo sobre el cual podemos leer considerándolo de dos maneras, positivamente (nos anima a que seamos humildes) y negativamente (una advertencia en contra del orgullo).

Salmos 18, 25, 147

El Salmo 18 está tradicionalmente asociado con David mientras huía del rey Saúl. El salmo habla de alguien que está en problemas. Aunque no había falta en sí mismo, él enfrentó circunstancias mortales. ¿Cuál fue su solución? ¡Clamar a Dios por ayuda! Y esa ayuda llegó. Vino de lo alto y rescató al salmista de aquellos que lo odiaban y buscaban su ruina.

El salmista no se atribuye a sí mismo ningún crédito por el rescate. Él da todo el crédito al Señor. Más aun, él reconoce que Dios está allí mostrándose misericordioso con quien es misericordioso. De una manera extraña la gente ve en Dios lo que ellos son o quienes son. La gente que es pura, ve la pureza de Dios. Además, la gente que es torcida, ve a un Dios “tortuoso.” Ahora, la Biblia Versión Estándar en Inglés (siglas en inglés ESV) usa la palabra tortuoso porque parece ser un poco erróneo traducir el verbo en Hebreo del modo que es normalmente. La palabra tiene una raíz Hebrea *ftl* (פתל) la cual significa “retorcido”. Por lo tanto, la persona torcida ve a Dios retorcido, aun cuando el intachable ve a Dios como intachable.

En este sentido, el salmista habla de humildad y orgullo. La gente humilde es salvada por Dios, pero la altiva es humillada. Otra vez, vemos a Dios lidiando con gente de la manera en que la gente vive y establece sus rumbos. Para el humilde, hay un Dios que:

- Ilumina la oscuridad
- Da Fortaleza para los desafíos de la vida
- Es un escudo
- Afirma sus pies
- Entrena y equipa para las pruebas de la vida
- Trata con gentileza
- Da la victoria

¡Considerando eso, hace que la actitud de humildad de Juan sea para cualquiera de nosotros la única sensible para tener! Nunca debemos considerarnos demasiado elevados, porque sino, perdemos de vista la grandeza del único Dios.

El Salmo 25 repite los principios del Salmo 18. El salmista suplica a Dios el perdón de sus pecados y que tenga misericordia. No porque el salmista se lo

merezca, sino porque ¡Dios es bueno! Con verdadera humildad, el salmista entiende su propia pecaminosidad, así como también su necesidad por un amor inalterable de Dios. Debido a este amor, el salmista sabe que Dios “guiará al humilde en lo que es recto” y “enseñará al humilde sus caminos.”

El Salmo 147 también habla que Dios sana al de corazón quebrantado y levanta a los humildes. Esto motivó al salmista a cantar canciones de alabanza a aquel que “toma complacencia en los que le temen” (Salmo 147:11). Este salmo es realmente una herramienta importante para entender mucho más lo que el Hebreo quiere decir cuando habla del “temor del Señor.” Temer (Hebreo *yr'* - אָרַם) tiene su origen en humildad y en conocimiento de la grandeza de Dios. La palabra “temer” en Hebreo es un “temor reverencial” o respeto de alguien que excede lo que nosotros somos. ¡Eso nos coloca en nuestro lugar, y a Él en el suyo!

2 Crónicas 6-7

2 Crónicas 6 y 7 nos da un ejemplo directo de uno que caminó en humildad y temor del Señor (al menos cuando era un rey joven. ¡Parece ser que lo perdió a medida que envejecía!). Salomón terminó el templo y él pronunció una bendición sobre el pueblo. Luego él ora una oración dedicatoria, enfatizando que Dios es demasiado grande para habitar en alguna casa que los humanos han hecho. Los paganos pensaron que ellos podrían capturar dioses en formas de ídolos o en ciertos lugares santos, pero el Dios de Salomón supo que no era tan pequeño ni tampoco los hombres eran tan grandes. Después de la dedicación, Dios se apareció a Salomón con una promesa centrada en humildad:

Si mi pueblo que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra (2 Crónicas 7:14).

1 Pedro 5

En este capítulo conclusivo de la primera epístola de Pedro, vemos las reflexiones de un hombre ¡quién había tenido una muy ilustre carrera de fe! Pedro fue la “roca” y le fue dado las llaves del reino. Él caminó con Jesús y estuvo en privado en algunos de los más importantes momentos. Él caminó sobre las aguas brevemente, y sanó al enfermo. Él fue el primero entre los apóstoles en afirmar a Jesús que Jesús era realmente el Hijo de Dios (Mateo 16). Pedro levantó su espada para defender al Señor, cortándole la oreja al sirviente del sumo sacerdote. Pedro inauguró la iglesia con el sermón de Pentecostés y trajo la fe a los primeros Gentiles (Cornelio y su familia). Pedro había sido encarcelado a causa de la

iglesia y fue milagrosamente liberado. Él viajó por todo el mundo haciendo trabajo misionero. Además, Pedro tuvo la escara de haber negado al Señor tres veces, algo que él nunca pensó que lo haría.

Uno pensaría que los logros de Pedro de décadas de Primera Figura estelar habrían infundido un cierto grado de ego u orgullo. Sin embargo, en los últimos días de este hombre, él escribe a sus lectores acerca de la importancia de la humildad.

Revístanse todos de humildad en su trato mutuo, porque: “Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.” Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los exalte a su debido tiempo. (1 Pedro 5:5-6).”

Pedro alerta a sus lectores que sean muy cuidadosos porque Satanás ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Una de las mejores herramientas de Satanás es el orgullo, como podemos ver en la siguiente selección, 1 Crónicas 21.

1 Crónicas 21

En el pasaje de 1 Crónicas encontramos una ilustración de falta de humildad. Para este ejemplo no hemos ido a una persona malvada e impía, sino a David mismo, un hombre generalmente “conforme al corazón de Dios” (1 Samuel 13:14). La voz profética escribiendo Crónicas expresó que un tiempo viene cuando “Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciese un censo de Israel” (1 Crónicas 21:1).

Hoy en día, un censo no puede parecer una cosa mala para nosotros porque tenemos uno cada 10 años en los Estados Unidos de Norteamérica. Y en verdad, no era el censo en sí mismo un mal inherente. Es lo que el censo significaba. Y significaba orgullo, pues los números reflejaban la extensión del reinado. Significaba la fe en ejércitos en vez del Dios de las Huestes. Era una actitud que no tenía origen en la humildad sino en la arrogancia y autosuficiencia.

A partir de ahí, vemos la mano de Dios en juicio, impulsando a David hacia un arrepentimiento temeroso.

Isaías 23

En este pasaje profético, volvemos al siglo 8vo. AC, donde la acción del ejército asirio es pronosticada para ejecutar el juicio de Dios. El capítulo contiene palabras proféticas acerca de Tiro, una capital sobre la costa al norte de Israel construida sobre roca a aproximadamente 600 metros de la costa. El rey de Tiro y su gente

pensó que era impenetrable, y la historia demostró que era muy probable de que fuese cierto.

Sin embargo, Isaías vio al Señor usando Asiria para destruir y conquistar Tiro. Esto no fue porque Dios tenía un interés económico en Tiro. ¡Tampoco fue que Dios necesitaba roca! Dios estaba mandando a Asiria a conquistar a Tiro “para deshonorar el pomposo orgullo” de la gente (Isaías 23:9). Esto no sólo es consistente con el carácter de Dios, sino que también sirve como una advertencia a Israel. Cuando Israel vio la caída de Tiro, ¡deberían haber sido sensibles y puesto la casa en orden! ¡Deberían haber sido movidos a la humildad y al temor al Señor! Desafortunadamente, no lo hicieron.

Proverbios 16:19 y 21:4

En estos dos proverbios, tenemos afirmaciones sabias que magnifican la virtud de la humildad mientras que condenan el orgullo. Proverbios 16:19 lo sostiene como una prioridad elevada y una virtud ser humilde (un espíritu humilde) compartiendo las posesiones de los pobres que conseguir una porción de la gente rica que es orgullosa. Proverbios 21:4 nos enseña que los ojos altivos y el corazón orgulloso son la lámpara de los malvados. En otras palabras, pecado.

Ezequiel 28:1-10

Finalizamos la contextualidad de la humildad de Juan con Ezequiel 28:1-10, otra profecía contra el príncipe de Tiro, pero ésta más de 100 años después de la profecía de Isaías. Otra vez Tiro ejemplifica arrogancia y engrandecimiento. El príncipe de Tiro es tan “orgullosa” en su corazón que piensa que es divino. No hay ningún poder ni nada suficientemente fuerte para derrocarlo, o al menos eso es lo que él piensa. Sin embargo, el Dios que resiste el orgullo tiene otros planes. Extranjeros están llegando otra vez a Tiro y destruirán al príncipe arrogante, mostrando quién *es realmente Dios*.

EL MINISTERIO PROFÉTICO Y LA SALVACIÓN DE LA IRA (Juan 3:31-36)

En estos versos finales del dramático capítulo tercero, leemos que Jesús fue infundido con autoridad por parte de Dios quién está arriba. El testimonio de Jesús es verdadero y verificado por el mismo Espíritu de Dios. Dios Padre ha dado todas las cosas a su Hijo y creer en Él trae vida eterna, mientras que aquellos que lo rechazan permanecen bajo la ira de Dios.

2 Crónicas 34 y 36:1-21

En estos capítulos, leemos acerca del deterioro moral en Judá que conlleva hacia el Juicio de Dios expresado en la cautividad en Babilonia. 2 Crónicas 34 usa el término “la ira de Dios,” llamándola la “gran ira” derramada a causa de la inmoralidad y desobediencia del pueblo (2 Crónicas 34:21). El juicio no se dio durante el reinado del rey Josías porque él fue un rey que buscó al Señor en santidad y en humildad (2 Crónicas 34:27).

Después de la muerte de Josías, el reinado bajo su hijo Joacim volvió a su corrupción, haciendo “lo malo delante de los ojos del Señor” (2 Crónicas 36:5). Como resultado Nabuconodossor cumplió su rol profético como el brazo de justicia de Dios y llevó al rey en cadenas, capturó y deportó a la mayoría de los residentes y quemó y saqueó a la ciudad de Jerusalén y el templo de Salomón.

Cada judío en el tiempo de Nicodemo tendría total consciencia de la ira del Señor en su ramificación tangible de cada día, incluso si ellos fallaban en entender el significado eterno.

Jeremías 13

En este capítulo tenemos uno de las profecías de Jeremías acerca de Nabuconodossor, Babilonia y la ira del Señor. La profecía llegó en palabras, pero fue precedida por una demostración visual. La demostración contrasta la humildad de Josías relatada en 2 Crónicas 34:27 con el orgullo de Judá y Jerusalén que conducirá al juicio. Siguiendo las instrucciones de Dios, Jeremías usó un cinturón de lino (prenda para cubrir sus partes íntimas) y se lo puso en la cintura por un cierto tiempo. Luego el Señor le dijo que tomara el cinturón y que lo enterrara cerca del Éufrates (río bien al norte donde los Imperios Mesopotámicos se levantaban, incluyendo Asiria, que capturó el reino del norte, y Babilonia que capturó Judá.) Después de un tiempo, Jeremías desenterró el cinturón y lo encontró arruinado. La finalidad de todo esto era decirle al pueblo que mientras que ellos se aferraran del Señor (Jeremías usando su cinturón) su existencia estaba segura. Sin embargo, si ellos se separaban del Señor, algo que Jeremías asoció al orgullo de pensar que eran autosuficientes, entonces ellos no eran buenos para nada y estaban destinados a la perdición. (pudrirse como el cinturón)

Humildad por encima de autojustificación era el mensaje de Juan el Bautista, el mensaje del Evangelio de Juan y el mensaje de Jesús. La gente que en humildad se aferra a Dios tiene vida. La gente que arrogantemente sigue su propio camino está bajo la ira y destinada a la destrucción. Esta es la profecía declarada que sigue en Jeremías 13. Desde el norte (el Éufrates) vendría el juicio.

Lamentaciones 1 -2

Si los relatos en 2 Reyes y Crónicas dan los hechos detrás de la caída de Judá y Jerusalén y si Jeremías y Ezequiel dan la teología detrás de la caída, entonces podemos ir a Lamentaciones para leer acerca de las emociones causadas por la caída. Lamentaciones es un libro corto de cinco capítulos, cada capítulo por separado es un poema individual que expresa un lamento sobre el dolor, miseria y desesperación experimentado después de la caída de Judá. Estos poemas de angustia también exponen la esperanza en el futuro, aunque a veces esa esperanza se encubre con un lenguaje de desesperanza.

Si estuviésemos estudiando los poemas tal como están escritos en su lengua Hebrea, inmediatamente notaríamos varias cosas que perdemos en nuestra traducción en Español (o en Inglés). Primero, los cuatro primeros poemas (del capítulo uno al cuatro inclusive) son cada uno acrósticos. Su forma acróstica siguen las letras del abecedario Hebreo. Los estudiosos debaten sobre la exacta razón por el acróstico, algunos creen que es parte de un toque artístico. Una sugerencia prominente es que pone un principio y un final para expresar el dolor, de otra manera divagaría una y otra vez. Es como si cada poema expresa su medida de pena cuidadosamente, desde la A a la Z. ²

Una segunda característica notable en Hebreo que se pierde en la traducción es que los versos siguen un patrón. En la mayoría de los poemas, la primera estrofa tiene tres palabras Hebreas (con tres acentos), mientras que la siguiente estrofa tiene dos palabras Hebreas (con dos acentos). Esto produce un patrón cuando es dicho en voz alta donde la segunda estrofa “parece, como si fuera a desvanecerse... y un lastimero, melancólico ritmo es entonces producido.”³

Hay un gran consenso entre los estudiosos que Lamentaciones (al menos los primeros cuatro capítulos) fue escrito por uno o más de un autor que fue testigo de la caída de Jerusalén. Las descripciones vívidamente transmiten el dolor y la agonía de los eventos y la pérdida. Los versos no surgen de una angustia reconstruida o imaginada. Ellos están llenos de experiencias amargas que han alterado la vida del escritor. Mientras que luego la tradición adjudica la autoría a Jeremías (quien ciertamente compuso al menos un lamento para el rey Josías⁴) el autor(es) de Lamentaciones es(son) desconocido(s). El nombre del humano que escribió los lamentos ¡es irrelevante a la luz del tema de los lamentos!

² Ver discusión en Hillers, Delbert, *La Biblia Anchor: Lamentaciones _ The Anchor Bible: Lamentations*, (Doubleday 1972), at xxvff. Una traducción que trata de conservar la configuración acróstico es Knox, Ronald, *La Santa Biblia _The Holy Bible (La Santa Biblia)*, Sheed & Ward 1950).

Los Judíos hoy en día leen estos poemas anualmente en el día que han separado para afligirse por la pérdida del templo (se conoce con el nombre *Tish'ah be'av*).⁵

El primer poema comienza con la palabra Hebrea “Alas,” y es típicamente usado al comienzo del lamento o canto funeral. (Con la misma palabra comienza Lamentaciones, capítulos dos y cuatro, convenientemente en un acróstico porque este comienza con *alef*, la primera letra del alfabeto Hebreo.) Esta palabra señala la gran angustia y emoción asociada con la muerte. En este primer lamento, la palabra establece el contraste que viene entre lo que era y lo que es. Jerusalén solía estar “llena de gente,” pero ahora está “solitaria.” Ella era “grande entre las naciones,” pero ahora vive en la sombra de la muerte como una “viuda.” Una vez ella fue de la realeza, una “princesa,” pero ahora es una “esclava.”

El cambio de estatus trajo “amargo llanto” en la noche, con “lágrimas en sus mejillas.” Eso no fue meramente mala suerte o infortunio lo que le sucedió Jerusalén; ella misma lo provocó. Ella confió en otros “amantes” en vez del Señor, y ellos fueron su perdición, así que el SEÑOR trajo juicio sobre ella. El juicio dejó a sus enemigos danzando mientras los caminos de Jerusalén estaban vacíos y desprovistos de sus festividades. Sus hijos llegaron a ser cautivos por sus enemigos.

Como el lamento sigue, el contraste continuamente trae a la memoria cómo eran las cosas, comparadas con las cosas que cambiaron:

Jerusalén trae a la memoria los tristes días de su peregrinaje; se acuerda de todos los tesoros que en el pasado fueron suyos (Lamentaciones 1:7).

Pero aquellas eran meras memorias, que ahora se fueron para siempre. Ella ha caído y sus enemigos “alardean.” Previamente ciega a sus pecados, ahora

3 Esta cita del estudioso Hebreo del siglo 19 Karl Budde (en *Das hebraische Klaglied*, 1882) es una reproducción de Grossberg, Daniel, notas sobre Lamentaciones, *The Jewish Study Bible - La Biblia de Estudio Judío-* (Oxford 2004), at 1588.

4 2 Crónicas 35:25 menciona,

Jeremías compuso un lamento por la muerte de Josías; además, hasta este día todos los cantores y las cantoras aluden a Josías en sus cantos fúnebres. Estos cantos, que se han hecho populares en Israel; forman parte de las Lamentaciones.

Por supuesto, al presente no tenemos el lamento de Josías, ni tampoco tenemos el libro de Lamentaciones que incluya el lamento de Josías. De este verso, algunos argumentan que Jeremías debe haber sido el autor del “lamento” por Judá. Aun así, este argumento es refutado en el mismo verso que habla de un libro de lamentos. Claramente, hubo otros autores que compusieron lamentos.

Jerusalén ve qué tan “sucia” ha llegado a ser. Su “desnudez” y vergüenza están a la vista de todos, y ahora aun ella misma “gime” y “mira hacia otro lado,” incapaz de mirarse a sí misma. En palabras descriptivas de abuso sexual, Jerusalén y el templo fueron invadidos cuando “las naciones entraron al santuario, aquellos a quienes Tú [Dios] prohibiste entrar.”

El lamento continua dando vueltas alrededor de la miseria del ahora, comparado con lo que era antes, conectándolo a la mano de Dios en juicio verdadero sobre el pecado miserable. Esto fue “infligido” por “el SEÑOR” en su “ira feroz”. Su juicio llegó como “fuego” que quema a través del “hueso” dejando Jerusalén “estupefacto” y “débil.”

Una poderosa analogía es encontrada particularmente en Lamentaciones 1:14.

Pesan mis pecados como un yugo sobre mí; Dios mismo me los ató con sus manos. Me los ha colgado al cuello, y me ha debilitado mis fuerzas.

Esto trae el recuerdo de una pintura encontrada en la pared de la tumba del Visir Egipcio Rejmira (1450 AC) donde los esclavos eran forzados en la producción y transporte de los ladrillos. La figura de los esclavos llevando un yugo cargado de ladrillos es particularmente ilustrativa. Este pesado yugo era producto de los propios pecados de Jerusalén. Ellos llegaron a ser una pesada carga que paralizó la vida. El pecado tiene esta habilidad de exprimarnos como uvas, “aplastados como en una prensa de lagar.”

Esto dejó a Jerusalén en “lágrimas.” No había más excusas, ni racionalización. El truco se descubrió y la farsa terminó.

El Señor es justo, pero yo me rebelé contra sus leyes
(Lamentaciones 1:18)



Y con gemido incesante, los lamentos continúan.

⁵ Al ser leída, la congregación típicamente se sienta en el piso o en bancas bajas en una postura de lamento. La lectura de Lamentaciones en el aniversario de la destrucción del templo es una práctica que data de hace miles de años. Incluso en los días de Jeremías, había una congoja por la pérdida (Jeremías 41:4-5), un proceso que continuó cuando los Judíos regresaron del exilio (Zacarías 7:3-5; 8:19).

Capítulo 2 – Aquel Que Estaba en lo Alto Fue Puesto en lo Bajo

Meditando en el segundo lamento produce una imagen expresada una y otra vez en diferentes formas. Constantemente, palabras e imágenes son usadas para proyectar caída y bajeza. En la primera parte del lamento, el narrador habla del Señor teniendo que “bajar el esplendor de Israel desde el cielo a la tierra.” Los baluartes son “tirados abajo.” El reino y sus gobernantes son puestos por el suelo en deshonor.” El poderío de Israel es cortado a medida que Dios “vierte su furia.” Las paredes “yacen en ruinas” y sus puertas “se han desplomado.” Los ancianos “sentados en el suelo” con “cenizas sobre sus cabezas.” Las mujeres jóvenes “han postrado sus cabezas en el suelo.”

Al comenzar a hablar la profética voz en el verso 11, el tema continúa. La imagen no es linda, con ojos “llorosos” y “estómagos agitados,” con vómitos “volcados en el suelo.” El fracaso del pueblo para oír las palabras que proféticamente YHWH había dado advirtiendo, resultó en su juicio “arrojado por tierra sin piedad.” Naturalmente, entonces, las lágrimas del pueblo ahora “arroyos que bajan como torrentes” juntándose sobre la tierra con todo lo demás.

El segundo lamento termina con Jerusalén hablando, llorando a YHWH para ver que ha pasado. El joven y el viejo están muertos, sus cuerpos yacen en el polvo de las calles.

Esta constante imagen del “suelo” y cosas “derrumbadas,” “vertidas” y “en el polvo” deja una sensación así como la imagen de una ciudad y gente destruida y en desorden. No hay “confort” para un lugar que ha vivido en pecado y falsa seguridad de parte de “falsos profetas.” La “ruina es tan vasta como el mar,” y el lamento continua.

El estudio de la ira de Dios y su juicio realmente continúa en la lectura del lunes de la semana tres con un grupo de pasajes de Isaías que consideramos aquí, ya que entran dentro de esta lección de la semana.

Isaías 13:1-22; 9:8-21; 51:1-23; 9:1-7; 11:1-16; 32:1-20; 44:1-28

Isaías 13 contiene un juicio sobre Babilonia. Escrito mucho antes de que Babilonia llegara a ser el poder dominante que fue en la época de Jeremías, Isaías pronostica el juicio de los Babilonios por los Medos/Medas.⁶ Esto también fue un juicio en las manos de Dios. Dios no limitó su trabajo a la nación de Israel.

⁶ Aunque el amenazante imperio del mundo en el tiempo de Isaías era Asiria (al oeste de Babilonia), Babilonia era aún una ciudad y un poder integrado. Fue una ciudad que los asirios tuvieron que considerar y que periódicamente la reclamarían como parte de su imperio.

Todas las naciones y todos los pueblos son responsables frente a Él y sujeto a su justo juicio.

Isaías 9:8-21 es más típico de la palabra profética de Isaías hacia la gente de sus días, ya que Asiria fue proclamada la mano del Señor ejecutando su juicio.

En Isaías 51, conseguimos vislumbrar dentro del mensaje de Dios, la justicia en el medio del juicio. El lenguaje de Isaías incluye un destello dentro de la Oración de Jesús en el Getsemaní, cuando el habla de “la copa de la ira [de Dios]” Isaías 51:17. El pasaje concluye con la seguridad que un día vendrá cuando Dios quitará la “copa que hacía tambalear” de su pueblo (Isaías 51:22).

La lectura cambia a Isaías 9:1-7 con la promesa de buenas nuevas más claramente enunciada. En un lenguaje que más tarde Juan hace eco en Juan 1, Isaías habló de cuando el pueblo que había caminado en tinieblas “verá una gran luz.” La profecía Mesianica es que

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino. Para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso (Isaías 9:6-7).

Isaías 11 también nos da esta afirmación de la salvación de la ira que vendrá por parte de la mano de Dios. Nosotros leemos palabras proféticas de Jesús libremente mencionadas en el Nuevo Testamento que provienen de Isaías que muchos reconocerán, pero muchos otros pueden no saberlo. Uno puede encontrar sentido de esto simplemente leyéndolo con las referencias del Nuevo Testamento que repite e incluso los cita:

Isaías 11:1	Hechos 13: 22-23
Isaías 11:2	Mateo 3:16 Marcos 1:10 Lucas 3:22
Isaías 11:10	Romanos 15:12

Isaías 32 es otro salmo Mesianico sosteniendo a Jesús como “un rey” quien “reinará con rectitud” (Isaías 32:1) Entendemos mejor esto si lo recordamos a la

luz de las lecturas de los días anteriores en 2 Crónicas. Israel y Judá estaban recibiendo juicio y las acciones malvadas del rey y su injusticia fueron razones trascendentes para el juicio. El contraste de un rey en rectitud es uno que evita la ira de Dios tanto para él como para su reino. Este rey (Jesús) es un “refugio en la tormenta” y “ríos de agua en un lugar desierto.”

Isaías 44 es el salmo Mesiánico en este conjunto de lecturas. Es un salmo llamando a Israel y a Judá a confiar en el tiempo cuando Dios “derramará su Espíritu sobre tu descendencia” (Isaías 44:3). En palabras que serán repetidas en Apocalipsis, Jehová el Señor no sólo es el Redentor y Señor de los Ejércitos, sino también “el primero y el último” (Isaías 44:7). Esta es la redención prometida que Jesús estaba indicando a Nicodemo al comienzo de Juan 3. Este es el comentario de Juan sobre esa interacción al final de Juan 3. Es el centro de la Biblia, es el centro de la historia y es el centro de la eternidad.

PREGUNTAS PARA LA SEMANA SEIS

1. ¿A qué se asemeja la humildad en nuestras vidas? ¿Hay algún lugar especial para la humildad cuando ocurre la autojustificación? ¿Cómo verá la gente la diferencia entre la verdadera humildad y la falsa? ¿Cómo producimos una verdadera humildad?

2. ¿Existe la ira de Dios en el espacio y tiempo de este mundo, o simplemente en el mundo que está por venir? ¿Cómo impacta la vida de Cristo sobre ira de Dios que puede caer sobre la gente en este mundo?

3. ¿Cómo cambia tu entendimiento y apreciación de las Escrituras al ver repetidas promesas proféticas acerca del Mesías que fueron claramente escritas entre 500 y 700 años antes de su nacimiento?

Lecturas para la Semana Siete Jn 3:31-4:26

Feb. 8-10 El Ministerio Profético y la Salvación de la Ira Juan 3:31-36	Feb. 12 Samaritanos Juan 4:1-15	Feb. 14 La Verdadera Adoración Juan 4:16-26
Feb. 10 Contexto: La “ira” del Señor era un concepto real profundamente experimentado y enseñado en la historia de Israel, así como también la promesa de salvación. Is 13 Is 11 Is 9:8-21 Is 32 Is 51 Is 44 Is 9:1-7	Esdras 8-10 Feb. 13 Jesús, el Agua Viva Juan 4: 7-15 Contexto: “Agua Viva” era agua que corre, que fluye; en contraposición a agua estancada en un estanque (incluyendo al “Mar Muerto”). El uso que Jesús hace de esta palabra tiene raíces que se extienden al Antiguo Testamento.	Contexto: Estos pasajes hablan de la genuina adoración, como algo más allá de un ritual externo. Sof 1:1-6 Sof 2:3 Mal 1:1, 6-14 Rom 12: 1-2 Sal 150

<p>Feb. 11-15 Jesús y la Mujer Samaritana Juan 4:1-26</p> <p>Feb. 11 Samaria Juan 4:1-6 Contexto: Comenzamos con las raíces de Samaria y la discordia con los Samaritanos. 2R 17:24-41 Neh 1-4</p>	<p>Ex 17 Nm 19:1-20:13 Is 12 Jer 2:4-37 Jer 17 Zac 14</p>	<p>Feb. 15 La Verdadera Adoración Juan 4:16-26 Contexto: La Adoración de los Samaritanos dependió de las Escrituras del Antiguo Testamento.</p> <p>Dt 11-12 Dt 27 Sal 122</p> <p>Feb. 16 Estudio en grupo: Jn 3:31-4:26</p>
---	---	---

Traducido al español por Telma Scheveloff